

Subsidio litúrgico. Jornada Mundial del Enfermo

11 de febrero de 2024

Este año coincide este año con el domingo de la VI semana del tiempo ordinario.

Por ello la liturgia será la del día. Aunque por utilidad pastoral, ajuicio del rector de la iglesia o del sacerdote celebrante, se puede usar el formulario “Por los enfermos”

(Secretariado de la Comisión Episcopal para la Liturgia Calendario Litúrgico-Pastoral)

Monición de entrada:

Como nos recuerdan las lecturas de hoy “un leproso es impuro... vivirá solo y tendrá su morada fuera del campamento”, con lo que a la enfermedad se suma el sufrimiento psicológico al verse apartado de la comunidad.

Jesús, sin embargo, deja que el leproso se acerque tanto que con sólo extender la mano puede tocarlo y sanarlo.

Esta es también nuestra esperanza, la fuente de todo consuelo: Jesús deja que nos acerquemos y quiere tocarnos.

En la Campaña del Enfermo de este año se nos propone acercarnos a las personas con sufrimiento psicológico y poder “Dar esperanza en la tristeza”

El papa Francisco nos decía en “Evangelii gaudium”:

“Comprendo a las personas que tienden a la tristeza por las graves dificultades que tienen que sufrir, pero poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, como una secreta, pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias”.

Seamos portadores de esperanza y consuelo.

Oración de los Fieles:

Elevemos nuestra oración a Dios Padre, en quien ponemos nuestra confianza. Lo hacemos por mediación de María, salud de los enfermos, respondiendo:

R. Padre, en Ti confiamos.

—
Por la Iglesia: para que asumiendo su vocación maternal acoja en su seno

a todos los que se sienten solos y haga presente el consuelo de Cristo.
Oremos.

Por nuestros hermanos enfermos: para que, experimentando el misterio del dolor,
sientan también la presencia cercana y maternal de la Virgen.
Oremos.

Por todos los consagrados al servicio de los enfermos y mayores: para que su dedicación y entrega sea reflejo del rostro misericordioso del Padre para quien nos necesite.
Oremos.

Por nuestra comunidad cristiana, nuestra parroquia: para que se muestre siempre cercana a las necesidades de quienes padecen la tristeza sea un verdadero hogar de acogida, acompañamiento y servicio para ellas.
Oremos.

Escucha, Padre, nuestra oración y danos un corazón compasivo como el de María, para que nos mostremos siempre más atentos a las necesidades de nuestros hermanos que sufren y nos comprometamos, sin miedo, a acompañarlos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.